

*Disertación Académica del Vicepresidente Dr. Eduardo Roca
el 27 de febrero de 2008 sobre el tema:*

"Comentarios sobre las implicancias de las elecciones primarias en Estados Unidos"

(Incluye Debate sobre la Exposición)

Académico Presidente.- Vamos a pasar a uno de los puntos más interesantes para el día de hoy, que es la exposición que va a hacer Eduardo Roca sobre el tema "Comentarios sobre las implicancias de las elecciones primarias en Estados Unidos", luego de lo cual haremos un breve debate académico. Les recuerdo que se está grabando para incorporarla en la página Web de la Academia. Ahora le damos la palabra a Eduardo Roca.

Expositor.- Le agradezco mucho a Eduardo de Zavalía por lo que me ha pedido; siempre es trabajo útil organizar las ideas sobre lo que viene sucediendo, desde aquel momento, creo que julio, cuando hablamos del tema, y ha pasado "bastante agua bajo el puente".

(Como complemento y para la mejor información, se acompañan al final del texto, planillas con datos pertinentes al tema.)

1º) El Presidente me pidió: "Implicancias del proceso hasta ahora". "Implicancias" en nuestro lenguaje es "consecuencias", "lo que viene envuelto en..."o "que envuelve". He tratado de organizar una respuesta.

La vez pasada hablamos sobre la estructura de este proceso singular en el mundo, de la elección de los candidatos a presidente. Históricamente, comienza después de aprobarse la Constitución y ha ido cambiando. Es paradójico pero se ha llegado ahora a lo que trataron de impedir los constituyentes norteamericanos: la intervención de la multitud. La palabra "democracia" en aquel momento era similar a populismo, a desorden.

El mecanismo consistía en reservar la selección de los candidatos a los ciudadanos notables de cada estado; instituye un Colegio Electoral al cual cada Estado va a enviar delegados que se suponían capaces de la mejor opción.

Esto funciona con la primera elección de George Washington. Después comienza el proceso que llegará a lo que no habían pensado los constituyentes: a que cada ciudadano pueda participar mediante una organización muy especial.

Fue creada en una sucesión de pasos políticos que ya expliqué. Lo primero que se planteó fue: ¿quiénes eran los importantes? Los legisladores porque eran los únicos radicados en el lugar de elección en un país de comunicaciones difíciles; se reunían en grupos llamados "caucus".

El Presidente Jackson consideró eso denigrante. Y consiguió pasar la elección a convenciones partidarias que funcionaron muchísimo tiempo -casi un siglo- auténticamente bien. Se reunían los delegados y elegían, más laboriosamente, hasta tumultuosamente. Hubo convenciones que duraron 109 reuniones, varios meses, porque nunca se ponían de acuerdo. Hasta que empiezan a aparecer, a principios del siglo, las primarias, que hoy reinan.

La otra anomalía que nos llama mucho la atención es la falta de proporcionalidad. El sistema norteamericano se basa generalmente en la *united rule*. El ganador se lleva todo. Eso ocurre con los delegados al Colegio Electoral, porque el sistema de dicha instancia constitucional subsiste. Los estados populosos lo defienden y los chicos también, porque les asegura 3 delegados: dos por ambos senadores y otro por diputados, cualquiera su número de habitantes. La *united rule* evita la dispersión partidaria. Si gano por un voto en California, me llevo los 55 delegados. Si pierdo, no llevo nada.

La Convención Demócrata tuvo trastornos en el año 1972. Eligieron con la regla de la cuota - tantos negros, tantas mujeres, tantos chicos-, y se les complicó todo. Parecían hippies la mayoría de los delegados. No lo dejaron entrar al alcalde Daley de Chicago, que era un legendario personaje de gran influencia electoral, porque los había tratado con violencia en la Convención de 1968. Designaron candidato demócrata a McGovern, que perdió estrepitosamente contra Nixon en esa elección.

¿Qué hizo el partido? En la convención siguiente dijeron: no, vamos a garantizar un grupo de superdelegados, como lo llaman los diarios, el 19 por ciento. Son senadores, gobernadores, ex ministros y otros. Ahora son más de 700. Y, además, introdujeron por primera vez el principio de la proporcionalidad.

De todas maneras, en la elección pasada, a esta altura del año, en febrero ya se sabía quiénes eran los candidatos que serán designados por su convención. Y desde febrero hasta noviembre quedaban en un “impasse”. Este año eso ha cambiado porque la proporcionalidad alienta a los candidatos a resistir mientras los otros no lleguen a la mayoría.

Es innegable cierto debilitamiento de los partidos. Si el partido no puede designar candidato pierde fuerza como institución. Se habla de *candidate-oriented election*. Es decir, manejadas directamente por los candidatos: la gente vota no por un partido sino por un determinado político. Pero luego de la elección se reconstruye como organismo central y en el Congreso los legisladores se alinean disciplinadamente aunque provengan de cualquier sector.

No hay una ley nacional electoral; no hay padrón federal. De manera que cada Estado y cada partido reglamenta su proceso. La convención es cerrada en algunos Estados y abierta en otros. Hay estados mixtos. He leído en los diarios -no lo sabía- que en California sólo en algunos distritos se mantienen los caucus. Es necesario contratar especialistas. Las reglas cambian todos los años.

2º) ¿Cuáles son las características especiales de esta campaña?

En primer lugar un interés nada frecuente, provocado porque no hay ningún candidato oficial. No hay un Bush, sucesor de Reagan; ni un Gore sucesor de Clinton. Esta situación -que llaman ellos- de elección abierta, no se da desde el año 1928. La que terminó designando a Hoover que no pudo resistir la depresión de 1929 que todos recuerdan.

Tal situación ha concurrido a una gran cantidad de aspirantes. Como es un país enorme con un universo de más de 300 millones de habitantes de los cuales votarán alrededor de 220, siempre hay alguien que tiene 100 mil o 200 mil adherentes, que le dan esperanza. Tienen que reunir 100 millones de dólares para iniciar la campaña y adquirir fuerza -como el caso de Obama- viviendo de la caridad política, juntando dinero de sus crecientes partidarios. Por eso los especialistas en *fund-raising* son esenciales.

Esta es una elección que ha atraído a muchos candidatos y a mucha gente. Los demócratas han doblado la asistencia respecto del año anterior. Lo que demuestra que ambos, Hillary Clinton y Barack Obama, despiertan un especial y parejo entusiasmo entre los demócratas.

He preparado una segunda lista con las convenciones de cada presidencia. Parecen los planetas en cuanto a su regularidad, cada cuatro años, indicando los distintos procedimientos que se sucedieron históricamente.

3º) Cada partido es una coalición de núcleos que concentran ciertos intereses a veces geográficos, unos unidos étnicamente y, otros, por la religión o la ideología. La composición de partidos sufrió un cambio abrupto muy importante en los años 70 que voy a explicar muy brevemente.

El núcleo original de los republicanos eran los “*wasp*” (*white-anglo-saxon-protestant*). Los republicanos de toda la vida, que se dividían y dividen en dos. Ese núcleo y esa división existen todavía. Un área es de los republicanos moderados del Este. El republicano rural, austero, religioso pero tolerante, en alguna manera más moderados, atlantistas. Ese es el núcleo básico inicial del partido.

Participante. - De ahí sale Bush.

Expositor.- De ahí sale Bush, pero Bush padre que, aunque trabajó en Texas, tuvo su formación en el Este. Bush hijo es tejano; muy seguros de ellos mismos, no atlantistas, ideológica y religiosamente intolerantes. A Nelson Rockefeller lo consideraban comunista. Eso da una idea de lo que era la vehemencia de este núcleo republicano tan importante.

Estos dos grupos constituían el Partido Republicano en los años ‘70. Vivía generalmente en la minoría. Me acuerdo que Johnson en un momento dijo: “Nosotros tenemos un sistema bipartidario que se compone de un partido y medio”. El partido eran ellos y el medio era el de los republicanos.

Los demócratas tenían como base, en oposición a los moderados y liberales republicanos, a los más activos liberales del Este, más abiertos a las ideas populares. Acogieron a los inmigrantes irlandeses que profesaban otra religión; para los WASP eran “tipos” muy detestados, despreciados como individuos no serios, regenteadotes de bares. A esta mezcla de intelectuales “liberals” se sumaron durante muchísimos años los conservadores del Sur. El *deep South* era anti-republicano por Lincoln, recordado siempre por la guerra de secesión.

Los demócratas tenían seguro el Sur y fueron agregando -en lo que se llamó la coalición de Roosevelt- a todos los inmigrantes. Primero a los irlandeses y luego a los italianos, pero después llegaron los polacos, los checos, los rusos y muchos otros. Como empezaban por ser mano de obra (agrupados pronto en sindicatos, las *unions* eran regionales). Se agregaron también los católicos, irlandeses, polacos, italianos y de otras áreas. La colectividad judía pasó de republicana a demócrata por la intelectualidad del gobierno de Roosevelt. Y la gran pérdida, la dramática pérdida de los republicanos fue el voto negro. El voto negro era republicano a la inversa de la población blanca del Sur: había recibido la libertad de Lincoln. Pero los planes sociales de Roosevelt los pasan al partido demócrata..

Entonces, el *deep south*, los negros, los católicos, los sindicalistas, etcétera conformaron una coalición muy fuerte. También históricamente se incorporan los famosos *neo conservatives*, pero después se convirtieron en ideólogos de una derecha expansiva, apoyando a Bush cuando llevó al país a la guerra de Irak. Son *trotskistas* en su origen.

En los años 70 se produce la gran crisis. Por un lado el Partido Demócrata en aquel tiempo es dominado por un grupo tumultuoso que va al secularismo, matrimonio *gay*, aborto y etcétera. Con lo cual, los religiosos católicos y protestantes se espantan y también espantan a estos ex-trotskistas por ser aquellos núcleos indiferentes ante las dictaduras de izquierda. Admirados por el comportamiento de EE.UU. en la segunda guerra y en la post-guerra, encuentran más afinidad con los republicanos.

Por su parte, la población blanca del sur, después de la ley de derechos civiles de 1963, también cambia de partido. Dicho sea en homenaje del presidente tejano Jonson:, cuando firmó la ley de civil rights, dice: “Hemos perdido el Sur”. Sabe que el esfuerzo político de la incorporación electiva de la gente de color hará políticamente sufrir a los demócratas.. Y el *deep South* se hizo de Nixon.

Todavía más: otro núcleo muy grande se salió del lado demócrata: los evangelistas, que son como 40 millones de votos, corridos también por el secularismo demócrata. Es muy difícil de establecer claramente al núcleo de los evangelistas por lo variado de sus cultos, pero han generado una presencia política descomunal. Sus pastores descubrieron antes que los demás la televisión y la radio. Reúnen a millones de fieles, obtienen recaudaciones enormes y construyen enormes iglesias, colegios y universidades: las llamadas “*mega-churches*”.

Y Reagan unía a los dos conservadorismos, los moderados del Este y los apasionados del Oeste y además empezó a llevarse a los evangelistas, completamente conquistados por Bush hijo. Nació así una coalición perfecta: los republicanos de siempre (los del Este y los del Oeste), todo el sur y los evangelistas de rumbo cualquiera.

Me llamó muchísimo la atención cuando, en el año 2004, fue reelegido Bush y no designó un vicepresidente de alguna de estas facciones. Lo llevó a Cheney que era incandidateable por sus particulares condiciones. Creo que sabía que si proponía a una persona definida por alguno de los núcleos, alejaría a los demás. La diversidad de la coalición republicana no encuentra su centro hasta ahora y aún es incierto quién puede ser el candidato y cómo complacer a los diferentes núcleos duros.

3º) El número y la diversidad de candidatos a la presidencia.

He agregado en el cuadro que tienen Uds. datos tomados de una publicación adquirida hace poco en New York, de autor no muy conocido pero que preparó con el título “Conozca su nuevo presidente...” una biografía, sin aparato crítico pero muy bien hecha de todos los candidatos, con lo que piensa cada uno de los temas principales de la campaña: aborto, el cambio climático, el matrimonio, la salud, etcétera. Nos permite ver en qué coinciden y en qué no.

También es interesante analizar cuáles han sido descartados a esta altura del proceso llamado primarias. En otras elecciones he hecho el mismo ejercicio. Lo más interesante es el abogado y ex senador Edwards, a quien nosotros llamaríamos de izquierda. Hizo fortuna en la profesión ejercitando las llamadas *class actions* contra empresas grandes y luego se dedicó a la política, a causa de una tragedia que provocó la muerte de su hijo. Pero es muy rico, vive en una casa espléndida. Los críticos se preguntan: cómo coincide ello con su prédica que, básicamente, es sostener que hay dos Norteaméricas; la de los ricos y de los pobres. Fue candidato a vicepresidente con John Kerry e hizo una campaña arrolladora en aquella elección. Fracásó. Ese argumento que nosotros llamaríamos de izquierda, populista, no fue comprado. Lo cual de por sí tiene un significado respecto del sentimiento de la mayoría.

De la misma manera, del lado republicano, se destaca ya el fracaso de Giuliani. Cuando empieza, todo el mundo dice va a ser el candidato republicano, pero sus antecedentes expuestos por los otros y la prensa pusieron de relieve contradicciones en su vida y en la política.

Fracasan otros también, como Huckabee. Digo fracasa porque no va a salir. Sigue en campaña para mantener la unidad o para darle a los evangelistas, su electorado, una posibilidad de mantener su decisión hasta el fin del proceso en curso.

Ha sido postergado también Romney, quien encarna a un republicano muy moderno, exitoso empresario, con ordenada familia y buena actuación pública. Aparte de otras razones, está la de ser mormón. No le aceptaron eso.

En definitiva, que McCain sea el candidato de mayores posibilidades de los republicanos es una sorpresa al igual que la de Obama.

4º) ¿Qué es lo que vienen aprobando?

Hillary, es el partido demócrata de todos los tiempos. En cierto modo era la cabeza de un establishment. Había demostrado ser independiente de su marido. Como senadora, se ha interesado en todos los grandes problemas sociales. Es -digamos- de centro-izquierda.

Obama sale de la nada. Hay una publicación que aparte de describir el estadió de cada senador expone las biografías de los candidatos, de los senadores y de cada diputado: el *Almanac of American Politics*. Hace la historia no sólo de su distrito sino también cómo ha votado. Cada dos años dice: “estos son los principales votos: estuvo por el aborto o contra el aborto, libre comercio o no. Votó por tal ley o no...” En el caso de Obama, senador por Illinois, elegido en 2006, sin actividad nacional previa, la calificación carece de buenas bases, sobre ellas, lo coloca absolutamente a la izquierda.

Sr. Presidente.- ¿Me permite un momento? Las organizaciones agrícolas publican folletos con lo que votaron cada uno de los diputados respecto de los temas importantes.

Expositor.- Eso lo hacen para todo, todos los años. Uno mira a Obama y ve poco, porque es senador hace dos años. Lo que hay es izquierda.

Participante. - ¿Antes de ser senador, qué hacía?

Expositor.- Sintéticamente, vale la pena saberlo. Él es hijo, como todos saben, de padre keniano. A los dos años el padre deja a la madre. La madre, americana que vivía en Hawai, libertaria, se vuelve a casar con un indonesio. Se va a vivir con el segundo marido a Yakarta. El padre de Obama se consiguió otra beca, para ir a Harvard, se recibió de abogado, ejerció en Kenia y murió en un accidente. El indonesio, según dice Obama en sus memorias, gravitó mucho en su formación. Ahí fue a un colegio católico y a uno musulmán. Después regresó a Hawai pero no regresa a Indonesia. La madre sí y al tiempo se separa otra vez. Obama hace carrera en Estados Unidos. Debe tener algún medio la familia porque va a estudiar a un colegio bueno en California, después de un buen colegio en Hawai, el grado lo hizo en Columbia y obtuvo el título en Harvard. Entre ambas universidades trabajó como organizador social en Chicago. Ahí se mezcla, él mismo refiere, con la izquierda negra. Asume su negritud, aunque no fue violento.

Cuando llega a Chicago por segunda vez experimenta la posibilidad de ser político y como era un orador brillante, llega a senador provincial. De senador provincial pasa a la notoriedad nacional porque se opone a la guerra de Irak en un discurso que la prensa destacó muchísimo. Y, a medida que se cumplía lo que él había dicho fue saliendo a la luz pública. Y le ofrecen ya el discurso de la Convención que eligió a Kerry, un honor que se le da a la figura joven entrante del partido. Lo hace maravillosamente bien porque, en un discurso de unión, dice: “yo soy orgulloso porque soy norteamericano... No soy ni negro ni me siento que pertenezco a una minoría...” Su discurso fue de unión, completamente distinto y entusiasmante. Después, le ofrecen la senaduría nacional y la gana en 2006. Posee auténticamente lo que es carisma. Ese don de las palabras que viene de la manifestación de Dios. La palabra ahora se usa, después de los estudios de Webber

como una explicación de la fuerza política de ciertos dirigentes. Lo tiene en grado eminente. Es una retórica nueva.

Tales sus orígenes.

¿En qué divergen Hillary y Obama de McCain? De lo que se puede ver, ellos son *pro-life*, con distinta intensidad, es el lenguaje para decir que tienden a legalizar el aborto. Los dos coinciden en retirarse de Irak en distinto ritmo. Él dice que hay que retirarse pronto y Hillary, más conciliadora, tomando su tiempo. Los dos son contrarios al régimen actual de impuestos de Bush, con recorte de los montos. En eso no son muy categóricos, porque a la gente, en general, no le gusta mucho la idea de que se vuelvan a subir. Pero ambos hablan de que los ricos son los favorecidos. Los dos coinciden en socialización de la medicina, con distintos grados. Y los dos son proteccionistas, están en contra del NAFTA. No creo que lleguen a la ley *Hawley-Smoot* de infame memoria, pero van a trabajar en ese sentido.

¿En qué coinciden con McCain? Ninguno de los tres defiende la legalización del matrimonio *gay*; se ve que eso no es popular. Los tres coinciden también en la legalización del inmigrante. En esta última ley que previó Bush, McCain trabajó mucho a favor. Todos están de acuerdo con el calentamiento global, que tiene importancia porque está pendiente el Tratado de Kyoto. McCain difiere de los demás puntos, especialmente en la posición en Irak y el libre comercio, del que es partidario absoluto.

McCain es el representante del típico republicano del Este: moderado, conciliador, muy patriota, como lo ha demostrado en su vida y su actuación. Es un hombre que ha puesto de relieve que se preocupa por los Estados Unidos, no solo por su conducta en la Guerra de Vietnam sino en el Senado: cuando ha tenido que votar en contra de los republicanos, lo ha hecho. Tres ejemplos: primero, él y Kerry, que estuvo también en la guerra, son los dos senadores que empujan por restablecer relaciones con Vietnam; segundo, vota con un senador muy de izquierda de Wisconsin, Russel Feingold, la ley de transparencia de los partidos políticos que lo malquistó con todos los veteranos republicanos y demócratas; tercero, con Kennedy colaboró con una nueva ley de educación. Ahora ha estado con los Kennedy y con Bush para la ley de legalización de inmigrantes. Une esa tradición militar, de héroe de guerra, de hijo y nieto de almirantes, con un espíritu liberal del Este. Lo que tiene de malo electoralmente es no ser demasiado ortodoxo en su práctica religiosa; está en contra absolutamente del matrimonio *gay*, pero no dice que hay que perseguir enfáticamente al aborto, si bien está de acuerdo en que no se legalice. No es como Bush, un “born-again”, ni frecuenta la Iglesia o procura catequizar a otros. No sé qué van a hacer los evangelistas que también arrastran a parte del voto católico. Está claro que deberá designar como candidato a vicepresidente a alguien que los complazca, porque su número es muy grande y participan en masa en la elección.

5º) Resumiendo, el singular sistema continúa a pleno pero se va a modificar, sobre todo en cuanto a su calendario. Los partidos siguen debilitándose como organizaciones centrales. En lo electoral, son coalición de diferentes núcleos muy marcados. Y esa perspectiva aumenta el interés por este proceso. Obama tiene más dinero que ningún otro candidato: son contribuciones de 25, 50 y 75 dólares. Juntó alguna vez 3 millones de dólares en 8 horas. Utiliza un sistema notable de comunicación por e-mail. Mensajes cortitos, muy efectivos, siempre pidiendo 25 dólares más... Dispone de mayor dinero que Hillary, a la que le está pasando al revés. Pero el caso de Obama y el de McCain demuestran que uno puede hacer campaña sin mucho dinero inicial.

¿Cómo se está manifestando la opinión hasta ahora? Al centro, con la excepción de Obama que no se sabe bien dónde está. En el cuadro de orientaciones que hace el *Almanac of American Politics* él vota a la izquierda, casi siempre. Digamos de 0 a 100, vota 90 por ciento a la izquierda. Pero demuestra una tendencia clara hacia un mayor entendimiento con las demás naciones, al contrario de Bush. Pero de todas maneras, el orgullo nacional de lo absolutamente unilateral, está en baja. Los tres candidatos van a buscar conciliar, con cierta connotación negativa en McCain que francamente cree que el ejército es un elemento de política. Él ha apoyado la guerra en Vietnam, apoyó la ley de aumento de las tropas en Irak, en lo que le ha ido bien, porque ha provocado una mejoría evidente en el proceso de reestablecimiento de la actividad. Por eso no sé hasta donde va a llegar su internacionalismo.

Una tendencia clara que nos importa es que el libre comercio no tiene el apoyo de la mayoría. La idea de que los lugares de trabajo se han perdido porque han ido afuera es general; muy claramente en Obama, bastante claramente en Hillary y menos en McCain.

Participante. - Le pido una cosa más. En el papel que nos mandó y despertó tanto interés, hacía una posibilidad de, uno contra otro, quién ganaba y quién perdía. Como ha pasado algún tiempo...

Expositor.- En los demócratas avanza Obama por momentos con envión; si Hillary llega a la Convención, será muy peleado. La base estaría en el voto de los superdelegados, donde ya está la cuestión de si tienen o no la obligación moral de aceptar la mayoría o si el superdelegado no está para eso sino precisamente para poner coto al desmán de la mayoría. Así que me parece que o va a ser una Hillary muy debilitada o, lo probable, un Obama con mucho impulso. Aunque gane por poco, no es improbable que en lo que queda de primarias asegure la designación.

Participante. - Obama tiene una racha de ganar 11 estados seguidos.

Expositor. – Sí, pero los que votan ahora no es todo el pueblo de Estados Unidos. Se calcula que es un 30 por ciento de los votantes efectivos. Si votan el 4 de diciembre, 30 han participado en las primarias. Hay un gran público pasivo. Son 70 y 30. Los analistas dicen que el público en general se excita sólo cuando llega la elección principal.

Para entonces, no se sabe cómo va a reaccionar la gente. Lo que está ocurriendo entre los votantes negros es una sorpresa porque Clinton tenía mucha comunicación con ellos, pero los negros se han pasado totalmente a Obama. Y otra cosa curiosa son los hombres, y sobre todo hombres jóvenes, han doblado su presencia en las internas demócrata.

En general, hasta ahora parece ser decisivo el voto de los hombres y mujeres universitarios, que cada vez son más en una sociedad donde los servicios son tan importantes. Después está el factor religioso. Creo que es un final abierto.

(Intervienen varios participantes, sobre la posibilidad de un diagnóstico):

Expositor.- En lo matemático gana Obama en la candidatura a presidente... pero como a mí me gusta McCain, me cuesta aceptarlo. Pero lo que a mí me parece, si me dijeran que tengo que apostar ahora, apuesto a McCain para la presidencia. Pero acepto que lo hago sabiendo que es grande la posibilidad de perder.

Participante. - Lo que pasa es que yo estaba el día del Super Tuesday en New York y en las radios de los taxis preguntaban: “¿Por qué vota por Obama?” Y contestaban: “Porque es negro”. Entonces esto creo que va a excitar...

Participante. - Quiero hacer dos consultas. No sé si lo dijo la última vez, pero sí lo escuché en Estados Unidos de parte de algunos senadores; dicen que es la primera vez que hay dos candidatos que no han sido gobernadores. Creo que hace 40 o 50 años que va a haber un candidato que no fue gobernador antes.

Y el segundo tema es acerca de lo que se decía: “Clinton gana por robo...” ¿Qué la perjudicó a ella? ¿Ser la mujer de Clinton? ¿Verlo a él demasiado greedy? ¿Qué le pasó a ella?

Expositor. - Lo que llamó la atención es que cuando empezaba la campaña, siempre los comentaristas decían que esta mujer ha despertado una atracción muy grande. Pero al mismo tiempo, una reacción muy grande. Es decir, tiene mucha gente a favor y mucha gente en contra.

Dos cosas más: algunos dicen que la intervención de Bill Clinton fue la causa, pero ella ya venía en pérdida. Por otra parte, las elecciones anteriores fueron muy aburridas, ella es aburrida y Obama tiene una oratoria descomunal. Posee un carisma especial.

Efectivamente, creo que ella es aburrida. Sabe mucho de todos los problemas y, si tiene que explicar la cuestión de los hospitales, dice: vamos a ver un portero, los ascensores... Y la gente se aburre.

Participante.- Yo tengo una pregunta desde hace tiempo. ¿A nosotros qué nos conviene? ¿Qué le conviene a América Latina?

Expositor.- Yo tengo la impresión de que le conviene a todo el mundo que esto termine bien.

En Obama hay una cosa muy agresiva que ha puesto este hombre contra todo el sistema demócrata tradicional. Hillary tiene el apoyo del partido. Podría haber una tendencia a dividir. En una época recuerden ustedes que Teodoro Roosevelt se abrió del partido cuando lo eligieron a Taft. El partido se dividiría en dos. Creo que eso no va a pasar. Puede haber un problema de que empaten. ¿Qué pasa si sale la elección igual como la primera de Bush? Yo creo que nos conviene a todos que termine claramente. Quizás lo mejor fuese un presidente republicano para compensar a un Congreso inevitablemente demócrata.

Esta campaña es un ejemplo, todo el mundo participa. Es un modelo. Nosotros venimos de una convención de dos o de uno. Ellos tienen una convención de 30 millones que participan y todo el mundo se expresa. Creo que nos conviene que termine bien.

En cuanto al partido demócrata, aún indefinido, yo diría Hillary, que conoce la situación real del gobierno. Es una mujer inteligente, que es moderada, es conciliadora...

Participante.- Y tiene experiencia...

Expositor.- Tiene experiencia, no ha sido gobernadora, pero...

Participante.- Hillary tiene el empuje del marido.

Participante.- La impresión, un poco de palpito y viéndolo con un sentido muy moderno... yo creo que en la parte demócrata, Obama está bien colocado, porque está siendo un éxito. No sé qué puede pasar con los superdelegados, pero mi impresión es que la pelea estaría entre Obama y McCain y creo que McCain es un buen candidato.

Expositor.- La gran sorpresa para mí fue California; Hillary Clinton ganó California raspando; allí cuentan con los famosos hispanos y la gente no conocía mucho a Obama. Así que me temo o

creo que va a salir igual en Texas y en los otros. Tendría que ganar abrumadoramente ella para tener alguna chance...

Participante.- Estaríamos de acuerdo en que Obama sería el posible candidato. A vos te parece que va a ser el candidato demócrata.

Expositor.- Tengo la impresión de que va a ser Obama.

Participante.- A las elecciones hay que añadirles el tema económico. Es un tema que se está convirtiendo en algo importante. Y la gente va a pensar: “De este o esta que viene, ¿quién está mejor o peor capacitado para arreglar el problema económico?” Está empezando a sentirse eso. No hago opinión pero no hay que olvidarse que el tema económico, con el correr del tiempo, va a tener un peso más fuerte que la imaginación que pueda traer alguno de los candidatos.

Expositor.- Una observación. Ese señor que dirige el *Almanac of American Politics* hizo un estudio que a mí me impresionó. Dice que los grandes temas que dividen al país son morales, por ejemplo, el aborto, el matrimonio, la salud o la seguridad. Lo que observo es que el fenómeno de la economía recién empieza a formarse y ningún candidato se destaca como economista.

Participante.- Habría que decirle que está equivocado. Algunas de las cuestiones que plantean debajo de todo esto, no voy a entrar porque si no, no terminamos más, ya se han discutido desde el 2004 o 2005. La tasa de cambio norteamericana se viene discutiendo “a patadas”. El empleo americano en la industria “se está discutiendo a patadas”. Y ahora, la cosa se puso cada vez más pesada. Creo que a medida que pase el tiempo, es cierto que está la moral, pero detrás de eso va a aparecer una presión...

Expositor.- ¿Pero para qué lado influirían, a favor o en contra?

Participante.- Yo creo que va a patear más para los que saben más... Puede ser Hillary... Mi impresión es que los sindicatos van a tener tendencia a Hillary.

Expositor.- Salvo algunas excepciones importantes, en su mayoría están con Hillary Clinton.

Participante.- Ojo que hay un Andrew, el dirigente sindical que ha venido a desafiar, que lo ha hecho haciendo *merchandising*; es un fenómeno muy interesante. *It's economic*. Discuten la moral cuando no hay economía. Pero hoy hay una serie de escenarios planteados en la realidad americana que tienen un eje que es proteccionista, y pregunto, porque mi lectura es que Hillary y Obama están calentando el debate y me parece que lo están forzando a McCain a dar otro debate cuando llegue el momento, donde el eje va a estar mucho más situado hacia un escenario proteccionista por ciertos temores de recesión y de pérdidas de puestos de trabajo; los indicadores de empleo se están siguiendo con una voracidad... ¿Cómo lo ves tú a eso? ¿Cómo lo ves parado a McCain frente a un debate económico sobre el libre comercio?

Expositor.- Perdido... Lo veo mal en un debate... Ese no ha sido nunca tema de él. Siempre han sido otros temas de otro carácter institucional como los que conté recién. No, lo veo mal, pero elección va a ir al debate económico en el final... Ahora creo que tiene menos importancia.

Participante.- A mí me parece que el verdadero candidato del *establishment* norteamericano no es ni McCain, ni Hillary, sino Obama. Y les voy a dar mis razones. Los Estados Unidos enfrentan un ajuste muy difícil en su política económica interna. Van a tener que ajustar su economía, después de vivir 15 años de deuda, al nivel de los que son dueños de propiedades, al nivel de las compañías que han hecho un financiamiento muy grande. En Wall Street, ustedes han visto lo

que les ha pasado a los bancos, valen la mitad de los que valían hace tres meses. La acción de Citibank vale el 40 por ciento y es el banco más importante del mundo y podemos hacer una lista.

Si uno tiene que enfrentar, además, un ajuste político muy importante, Bush está difiriendo la salida de Irak. ¿Qué está haciendo? Le está dejando un problema al que viene después. Porque en Irak van a dejar tres o cuatro bases importantes, cerca de los pozos petroleros en Mossul, en Basora, pero van a salir. Van a defender los pozos petroleros y los intereses que tienen en el Medio Oriente. Pero la derrota estratégica en Irak ha ocurrido y Bush no la reconoce.

Entonces, el próximo presidente americano tiene que hacer el ajuste económico, más reconocer una derrota militar y política estratégica que no es definitiva para un país tan importante, pero es real. Entonces, ¿cuál es el candidato más maleable? ¿Cuál es el candidato que se parece más a Menem en esta elección? ¡Este es Menem! Es el candidato del *establishment*. Para mí Obama es el candidato del *establishment*. Porque es el que permite hacer el ajuste político con el menor costo en la población general. Porque es negro, porque es un *new copy*, porque es maleable y es un tipo creado por los medios. ¿Quién lo creó a Obama? ¿Obama cayó del cielo? Los asesores que conocemos nosotros de Obama, ¿para quién trabajan? Nosotros conocemos dos. Para los servicios de inteligencia americanos. No digo que eso signifique que los servicios de inteligencia creen un candidato. En los Estados Unidos eso no sucede. Pero los dos que nosotros conocemos y han venido acá a Buenos Aires son *seniors*, pero de la CIA y son el asesor para Obama, no para Hillary o para McCain. Además si uno tuviera un gran interés en los Estados Unidos y quisiera hacer que el sistema funcione ante un gran desafío ¿qué es lo que uno quiere? Poder hacer una transición política y económica razonable. Poder calmar a las fieras. Los Estados Unidos es como la Argentina, es un país que funciona fantástico cuando va a para arriba. El día que va para abajo necesitan a Kirchner... Roosevelt era anti *wasp*, anti finanzas, acusaba a los banqueros a todos de ladrones y los quería meter presos, antirricos. Si uno lee los discursos del presidente Roosevelt entre el 33 y el 38 y lee los de Kirchner, son los mismos, porque los sistemas políticos y económicos cuando enfrentan dificultades necesitan encontrar chivos expiatorios, problemas...

Entonces, para mí Obama es el candidato del *establishment*; puede ser que me equivoque, pero es mi intuición.

Participante.- Lo que está apoyando esta idea es que hay un elemento económico de gran importancia.

Participante.- Claro, hay que ajustar los pantalones.

Participante.- Creo que ven como viene lo malo. La gente está empezando cada vez más a preocuparse por el tema económico, sin ninguna duda. Tengo versiones hasta de los modelos nuevos que hay... Devaluación del dólar, aumento de exportaciones, etcétera. Lo que quiero decir es que no se puede interpretar el fenómeno de la elección sin el punto económico...

Participante.- Y el político... Los Estados Unidos no han reconocido la derrota de Irak, Bush no lo reconoce. Alguien va a tener que decir: “Señores, cometimos un error. Vamos a componerlo lo mejor que podamos, pero cometimos un error”. Internamente nadie lo ha dicho todavía.

Expositor.- Exacto, la cosa de Irak; ya la guerra terminó, pero la ocupación la perdió y Bush absorbe todo esto.

Participante.- Hasta ahora no. Bush dice que no.

Expositor.- No, no va a cambiar nada, pero se va...Y se lo deja al próximo. Si Bush buscara una reelección, entonces sí...

Entonces ninguno se hace responsable de todo esto. Lo que se discute es la ocupación. Ahora no hay guerra, sino ocupación y la guerra civil... Lo que se está discutiendo es qué va a pasar con la ocupación. Pero el tema político es la retirada de las tropas.

Participante.-Y el equilibrio de Medio Oriente. Está en juego el equilibrio entre los diferentes países.

Sr. Presidente.- Para cerrar esto agregaría dos comentarios míos breves. El primero es que coincido con Felipe de la Balze y en alguna manera con Javier Villanueva también. Yo pienso que hay una sociedad americana que está tendiendo firmemente a un cambio. Es decir, estos ocho años de Bush no han sido positivos. Han sido negativos en todos los sentidos: en lo económico, en la solución de problemas internos, en los problemas de empleo, en la guerra, en los gastos de la guerra, en el endeudamiento, en la balanza comercial. Digamos que no le podemos poner 10 de calificación al amigo Bush porque evidentemente no alcanza el 4. La sociedad americana recepta eso y, a través de los factores de interés -como planteabas vos-, o de los grupos de interés, o a través de la propia gente está buscando alguien que signifique verdaderamente un cambio. A mí me da la impresión también de que Obama representa el cambio. Si lo hará bien o mal... -vos diste unos datos que a uno lo preocupan un poco-. Pero el hombre que tal vez busque la sociedad americana para el cambio acierte o se equivoque, me parece que es Obama.

Participante.- Creo que la sociedad va a votar por el cambio, pero Obama representa el no cambio.

Sr. Presidente.- Pero es la cara de algo completamente distinto cuando están disgustados con todo lo que pasó. Eso me parece importante.

Y otra cosa que quisiera destacar, que hace a lo que comentó al principio Eduardo Roca, pero no es menos importante. Ese sistema extraño, complicado, mezclado y difícil de entender que tienen los americanos para ir eligiendo a sus presidentes, es una maravilla. Es increíble cómo se puede reflejar en la elección de un hombre, honesta y sinceramente la opinión pública con un mecanismo complejo, difícil de explicar, pero brillante. Hasta desde acá estamos opinando quién va a ser el próximo presidente o quién queremos que sea o quién nos parece que va a ser.

Yo creo que es maravilloso. Para un país que tiene tan poca educación política como el nuestro, esto es maravilloso.

Participante.- El tema de la novia de McCain, ¿lo puede perjudicar en algo?

Expositor.- Creo que no. Ya están vacunados de esos episodios.

Sr. Presidente.- Están más allá de todas esas cosas. Si les parece, demos por concluido el tema para poder seguir trabajando. Eduardo, ha sido nuevamente brillante lo tuyo.

Ha sido brillante tu explicación de hoy y riquísima para todos, que hemos aprendido y pensado en un tema que nos afecta a todos porque, queramos o no, el Imperio cuenta para todos.
(Aplausos)
